

Poéticas del retiro: Fernández de Andrada y Lope de Vega en diálogo

Anel Guerrero Rodríguez

La epístola: ¿género o convergencia de géneros?

La definición genérica de la epístola necesita ciertas aclaraciones. En primer lugar, en Horacio, autor clave para entender el género y su traslado a la literatura española del Renacimiento, el metro usado (el hexámetro dactílico) cumple la función de conceder a la epístola el tono orgánico y conversacional que la caracteriza.¹ Otra característica de la epístola es su contacto con otros géneros: la sátira, la elegía y la égloga². En Horacio, los temas de la epístola se acercan al estoicismo, sin llegar del todo a él. Más que ascetismo, se encuentra calma en sus letras y, más que búsqueda de placer, se encuentra el disfrute. Además del estilo informal, algunos de los temas clásicos presentes en Horacio son los *exempla*, el *beatus ille* y la *aurea mediocritas*.

La epístola en España

La epístola latina llega a España no sin modificaciones, principalmente estilísticas, pues, «el sistema de versificación latino es diferente al del castellano, por lo cual hay que inventar una relación género-estrofa que la mayoría de las veces se superpone con otros géneros».³ En específico, la epístola horaciana: «se estableció firmemente como género poético español con la publicación en 1643 de *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso*».⁴ En España, el metro clásico para la epístola es el terceto. Un posible motivo para la elección de este metro podría ser que, desde la *Divina Comedia*, la *terza rima* era la predilecta para la escritura de poemas satíricos y moralizantes.⁵ La elección del metro también puede explicarse como una adscripción a algún tipo de epístola.

¹ Elías L. Rivers, «The Horatian epistle and its introduction into Spanish literature», p. 178.

² Florencia Calvo, «La égloga a Claudio de Lope de Vega. Sistemas métricos y homenaje literario», p. 318.

³ *Ibid*, p. 319.

⁴ Elías L. Rivers, «La epístola en verso del Siglo de Oro», p. 18.

⁵ Rivers, «The Horatian epistle...», *op. cit.*, p. 185.

Para España, el género se divide además en tres tipos: la epístola moral, donde se inscribe *A Fabio*; la epístola familiar, con autores como Garcilaso de la Vega, reconocido por introducir el metro italiano en la poesía española; y la epístola literaria, donde se puede inscribir *A Claudio*, de Lope de Vega. Comenta Rivers sobre el tema: «Si, dentro del otro subgénero de la epístola horaciana, es la *Epístola moral a Fabio* lo que más se acerca al ensayo filosófico, las epístolas personalísimas de Lope anticipan las vacilaciones éticas de las confesiones autobiográficas modernas».⁶

El comentario resulta llamativo en tanto resalta una polaridad entre los poemas que se propone discutir aquí, pero la naturaleza híbrida del género epistolar los vuelve textos dialécticos. Considerando que la hibridez genérica de la epístola latina se traslada e incluso quizá con mayor intensidad a la literatura española y que «el Renacimiento fundió desde el concepto de *sermo* horaciano la epístola de crítica literaria, no exenta de diatriba y, por tanto, de sátira elevada, y la epístola amistosa, que se hace discurso moral y vivencial»,⁷ los poemas en apariencia de temáticas disímiles pueden encontrar puntos de contacto y permitir una lectura de diálogo.

La hibridez genérica funciona en la epístola como una característica constitutiva del género, pues «Para bastantes críticos, la epístola en el Renacimiento no es propiamente un género, sino un modo externo de escribir que se ha adaptado al espíritu de la sátira o la elegía, por ejemplo».⁸ En el caso de este trabajo, la comparación de dos poemas pertenecientes a un género de naturaleza híbrida mediante la resaltación de sus elementos comunes y distintos podría decir algo sobre la naturaleza de la tradición epistolar en España y resultar en un ejercicio de análisis literario que ponga en contacto a dos autores tan dispares como lo son a primera vista Lope de Vega y el capitán Andrés Fernández de Andrada. Como lo declara Alexandre Cioranes-

cu en su introducción a la literatura comparada, esta disciplina «no considera dos identidades; si se dedica a extraer de obras diferentes lo que tienen de idéntico, no es porque era éste su objeto, sino porque la determinación de lo idéntico introduce al mejor conocimiento de la variedad».⁹

Autores representativos del género epistolar en España lo son Garcilaso de la Vega, con sus églogas y elegías, y Mendoza y Boscán, con un tono más familiar. Además, autores como Juan de Arguijo, Francisco de Medrano y Francisco de Rioja son identificados por su característica de sevillanos compartida con Andrés Fernández de Andrada como probables influencias, aunque no necesariamente directas, que contextualizarían la composición del poema.¹⁰

El vaivén del diálogo íntimo a lo impersonal es otra característica encontrable en estos poemas, pues la cercanía de la conversación y el nombramiento de un destinatario, aunque sea con un nombre falso, se encuentran en el género. Otro aspecto de este género es que, ya desde Horacio, en la epístola, la voz poética se aleja (o lo pretende hacer) de la ambición política.

La *Epístola moral a Fabio* del capitán Andrés Fernández de Andrada

Escrita alrededor de 1610 y publicada en una antología por primera vez en 1768, está escrita en tercetos, primera característica compartida con la epístola en verso, además de que usa el nombre genérico del amigo, Fabio, para ocultar la identidad de a quién va dirigido el poema. Consta de una primera parte de 114 versos, una segunda de 72, una reconsideración de 3 y un final de 4 versos; partes todas que en su estudio Dámaso Alonso identifica delimitadas con el vocativo «Fabio» que aparece tres veces y el «dulce amigo» que reemplaza el nombre en el verso 202.¹¹

⁶ Rivers, «La epístola en verso», pp. 29-30.

⁷ Gonzalo Sobejano, «Lope de Vega y la epístola poética».

⁸ Juan Manuel Rozas, *El género y el significado de la «Égloga a Claudio» de Lope de Vega*.

⁹ Alexandre Cioranescu, *Principios de literatura comparada*, p. 50.

¹⁰ Cfr. Jorge Hernández Lasa, *La «Epístola moral a Fabio»: fuentes y sentido*.

¹¹ Dámaso Alonso, «Andrés Fernández de Andrada y la “Epístola moral a Fabio”», p. 25.

La autoría de la *Epístola a Fabio* es una cuestión que ha sido resuelta recién durante el siglo XX con el estudio exhaustivo que Dámaso Alonso realizó. Así, el poema, que se había atribuido a autores como Francisco de Rioja; a Bartolomé de Argensola, en algunos manuscritos; a su hermano Luprecio en otro; y a Francisco de Medrano en uno más fue adjudicado de forma definitiva por Alonso al capitán Andrés Fernández de Andrada, con cuyo nombre se tienen registrados cinco manuscritos.

Explicar la dificultad de que la crítica literaria tuviera acuerdo común sobre la autoría del poema es posible si se piensa en el extrañamiento que surge del caso de su autor: además de este poema, se conservan de él solamente una carta familiar y un fragmento de una silva. Para los críticos que descubrieron tiempo después un poema tan elevado, resultaba quizá increíble que, con una producción literaria (al menos la conocida) tan reducida, Andrada tuviera el «genio» para escribir una pieza literaria de lenguaje tan sencillo y con tantas reminiscencias de la filosofía estoica. De ahí que, pese a existir al menos cinco manuscritos que se lo adjudicaran, los críticos tuvieran sus reservas, siendo que existen textos en los que basta un manuscrito que indique la autoría para que la crítica la acepte como verídica.

Escrita, como indica el manuscrito de la Colombina, «desde Sevilla a don Alonso Tello de Guzmán, pretendiente en Madrid, que fue corregidor de la ciudad de México»,¹² los temas clásicos que toca la epístola son: el desdén de la ambición, como lo indican los primeros versos del poema: «Fabio, las esperanzas cortesanas/ prisiones son do el ambicioso muere» (v. 1-2); el desprecio de las vanidades y la reflexión de la brevedad de la existencia: «Casi no tienes ni una sombra vana/ de nuestra grande Itálica, ¿y esperas?/ ¡Oh error perpetuo de la suerte humana!» (vv. 61-63); la crítica de los ideales guerreros: «¿Piensas acaso tú que fue criado/ el varón para la guerra,/ para surcar el piélagos salado,/ para medir el orbe de la tierra/ y el cerco por do el sol siempre camina?» (vv. 100-104); expresa además el anhelo por la paz y el retiro: «Ven y reposa en

el materno seno/ de la antigua Romúlea, cuyo clima/ te será más humano y más sereno» (vv. 31-33) y con ello el deseo de una muerte tranquila: «Sin la templanza ¿viste tú perfeta/ alguna cosa? ¡Oh muerte! ven callada/ como sueles venir en la saeta»; idea que se puede rastrear en las famosas coplas de Jorge Manrique: «cómo se viene la muerte/ tan callando» (vv. 5-6).

La epístola inicia con una crítica a las pretensiones cortesanas, misma que justifica con ejemplos y acudiendo a tópicos como la fugacidad de la vida e ideas de mesura. Recuerda también la existencia de la falsa virtud, en la que aconseja no caer y cierra el poema con una invitación a acompañarlo y saber «al grande fin que aspiro/ antes que el tiempo muera en nuestros brazos» (vv. 204-205). Por ello se inscribe en la epístola moral filosófica y, por tanto, pese a que tiene un destinatario concreto oculto bajo el seudónimo de Fabio, se acerca más al ensayo filosófico.¹³ Reminiscencias de la carta V a Lucilio de Séneca se encuentran en los siguientes versos: «Quiero imitar al pueblo en el vestido/ en las costumbres sólo a los mejores,/ sin presumir de roto ni de ceñido» (vv. 166-168) y, en general, a lo largo del poema.

A Claudio, de Félix Lope de Vega

La llamada Égloga a Claudio de Lope de Vega es reconocida como epístola por autores como Juan Manuel Rozas y Gonzalo Sobejano en estudios de la producción epistolar del autor. El poema fue escrito alrededor de 1632 y publicado en la obra póstuma *La Vega del Parnaso* en 1637. Por su fecha de publicación así como por los temas que discute, Rozas clasifica el poema dentro del ciclo que llama *de senectute* en Lope, junto con obras como la *Corona trágica*, el *Laurel de Apolo*, la *Dorotea* y las *Rimas de Burquillos*.

Llama la atención su inusual uso del metro: la lira de seis versos, elección creativa que Florencia Calvo identifica como una intención demarcativa de la hibridez del género epistolar y la variedad de

¹² *Ibid.*, p. 48.

¹³ Rivers, «La epístola en verso», pp. 29-30.

temas que Lope se propone expresar en el poema.¹⁴ La misma autora propone la que considero una acertada división temática del poema: un repaso rápido de su vida (vv. 1-258), un recuento de su obra culta (vv. 259-462) y una valoración de su teatro (vv. 463-546). Temáticamente, el recuento de las obras y el orgullo de su legado se mezclan con la frustración de las pretensiones cortesanas. Esta dualidad es parte de la actitud ambivalente del poema: aunque exprese ideas de deseo de retiro y de conciencia de la importancia de la trascendencia por encima de los bienes inmediatos, no deja de existir en la voz poética el deseo de reconocimiento como fundador de la nueva comedia.

Las polaridades no terminan ahí. El poema se configura en una dualidad juventud/senectud. Desde la experiencia, la voz poética se mira a sí misma en el repaso que hace de su vida y reflexiona al hacerlo sobre el paso del tiempo: «Así corre, así vuela el curso humano,/ cual suele navegante suspenderse/ que pasó sin moverse/ el golfo al oceano,/ que entre jarcias y verlas voladoras/ miró las olas pero no las horas» (vv. 61-66). Con un juego poético enumera su obra culta y subraya la autoridad que tiene para juzgar a los nuevos creadores que, dice, le han imitado. Finalmente, se lamenta del reconocimiento que no llega, y de que, por el contrario, la Corte lo desprecia. En el poema, la influencia Horaciana es marcada y necesaria porque «Horacio le garantiza a Lope la oscilación dentro de la epístola entre su contenido positivo epistolar y el componente negativo de la sátira, el otro gran discurso con el que la epístola se contamina».¹⁵ De forma específica, la subdivisión en la que se podría catalogar este poema es el de «epístola literaria», debido a sus temas y porque este subgénero en específico

[...] señalaría un grado intermedio entre la distancia y la confianza: como la moral, la literaria es una epístola que ante todo explaya una doctrina, pero esta doctrina es la mejor conocida de un poeta, y suele destinarse a compañeros de profesión, estudiantes, literatos.¹⁶

El trabajo de comparación

A continuación presento la tabla comparativa de los poemas. En los criterios de comparación señalo temas horacianos que el estudio de Rozas encuentra en el poema de Lope y que analizo en Andrada, también características más generales del estudio de Cherpark sobre la *Epístola a Fabio*, donde encuentro ciertos elementos comunes o de naturaleza ambivalente en *Claudio*; los últimos criterios son la presencia de fuentes clásicas y otras reminiscencias a autores españoles, recopiladas de los estudios usados en la investigación, e identificadas y señaladas en los poemas por mí.

¹⁴ Cfr. Calvo, «La *Égloga a Claudio*», *op. cit.*, p. 326.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 319-20.

¹⁶ Rozas, *op. cit.*, s.p.

Criterio	A Fabio	Versos	Comentario	A Claudio	Versos	Comentario
Temas horacianos						
Dignidad de la vejez	No		La voz poética critica las pretensiones cortesanas. Históricamente escrita durante la juventud (alrededor de los 35 años) a Alonso Tello de Guzmán, quien tiempo después sería corregidor de México.	Sí	Severo entre nevados desengaños,/ mejor merece fe con la experiencia/ en la propuesta ciencia/ el curso de los años,/ que no es espada de la pluma el genio,/ que la gobierna el brazo y no el ingenio. (133-138)	Reminiscencia a Cicerón en <i>de Senectute</i> con la idea de la vejez intelectual.
Palacio y cabaña	Sí	Más quiere el ruiseñor su pobre nido/ de pluma y leves pajas, más sus quejas/ en el bosque repuesto y escondido/ que agrandar lisonjero las orejas/ de algún príncipe insigne, aprisionado/ en el metal de las doradas rejas. (46-51)	Aunque no con una mención directa, se alude a la preferencia por el retiro en lugar del palacio.	Sí	En tanto, pues, que te concede espacio/ la generosa casa de Altamira,/ al margen te retira/ del centro de palacio, (7-10)	El palacio es el reconocimiento no recibido por Lope, la cabaña es el retiro resignado que supone la escritura del poema.
Meditación de la fortuna y el mecenazgo	Sí	Más quiere el ruiseñor su pobre nido/ de pluma y leves pajas, más sus quejas/ en el bosque repuesto y escondido/ que agrandar lisonjero las orejas/ de algún príncipe insigne, aprisionado/ en el metal de las doradas rejas. (46-51)	Estos versos también encierran la idea de preferir la distancia del palacio en pro de ser fiel a sí mismo.	Sí	Hubiera sido yo de algún provecho/ si tuviera Mecenas mi fortuna,/ mas fue tan importuna,/ que gobernó mi pluma a mi despecho/ tanto, que sale (¡qué inmortal porfía!)/ a cinco pliegos de mi vida el día. (175-180)	Forma parte de la actitud ambivalente. Ambiciona el mecenazgo y lo comenta con un tono que tiene un dejo de sátira.
Autoafirmación como poeta	No		En tanto epístola moral/ filosófica la voz personal es mínima.	Sí	De versos que la música amorosa/ esparce a voces cuando el dueño esconde/ de las Novelas, donde/ se alternan verso y prosa,/ de Epístolas y de obras traducidas/ ni aun los nombres permito que me pidas. (343-348)	Toda la segunda parte del poema se trata de una enumeración de su producción literaria. (259-462)

Criterio	A Fabio	Versos	Comentario	A Claudio	Versos	Comentario
Demostración de ser imitados	No		Misma razón.	Sí	Pensé yo que mi lengua me debía/ (así lo presumió parte de España,/ o el propio amor me engaña)/ pureza y armonía,/ y, si no lo permite quien lo imita,/ o deje de imitar o lo permita. (187-192)	Además de señalar ser imitado, afirma que son esos mismos imitadores quienes le impiden acceder a sus intenciones de ser beneficiado por la Corona.
Estilo horaciano						
Estilo informal	Sí		La epístola en verso, el uso de la segunda persona, el vocabulario carente de cultismos.	Sí		Mismo criterio, a excepción de una tendencia más 'barroca'.
Exempla moral	Sí	Busca, pues, el sosiego dulce y caro,/ como en la oscura noche del Egeo/ busca el piloto el eminente faro;/ que si acortas y ciñes tu deseo,/ dirás: 'lo que desprecio he conseguido,/ que la opinión vulgar es devaneo'. (40-45)	Como epístola filosófica, es natural el uso de ejemplos.	Sí	No es ciencia la que vive de opiniones/ y consta por ajenas amistades,/ ni han de arrastrar verdades/ violencias y pasiones,/ que, puesto que le admiten y le aclaman,/ aquel es sabio que los sabios aman. (535-540)	Aunque el poema está escrito con una intencionalidad concreta y personal, no filosófica, las reflexiones no son extrañas como forma de argumentar frente a sus adversarios.
Beatus ille	Sí	Ya, dulce amigo, huyo y me retiro/ de cuanto simple amé: rompí los lazos (202-203)	Este verso en específico pertenece al cuarteto final, es el retiro definitivo.	Ambivalente	Fuera esperanzas, si he tenido algunas,/ que ya no he menester a la fortuna. (545-546)	Hay retiro a partir del pesimismo que el poema expresa.
Aurea mediocritas	Sí	No resplandezca el oro y los colores/ en nuestro traje, ni tampoco sea/ igual al de los dóricos cantores. (169-171)	Expresa aprecio de la simpleza y desdén de los lujos, que son parte de las pretensiones contra las que escribe.	No		El poema, aunque de resignación, sigue funcionando dentro de la lógica del deseo de reconocimiento. No expresa una aceptación total del retiro.
Temas Epístola moral a Fabio						
Sabio	Sí	Así, Fabio, me demuestra descubierta/ su esencia la verdad, y mi albedrío/ con ella se compone y se concerta. (187-189)	La voz poética es sabia, por ello desde el inicio aconseja a su destinatario. Tiene también un momento de reconocimiento del plan moral que plantea es un fin al que la voz poética también aspira.	Ambivalente	Adoro en hombres sabios y de ignorantes huyo,/ de donde saco en cierto silogismo/ que huyo de mí mismo por lo mismo. (153-156)	Reconoce la importancia de la sabiduría y, jugando con las críticas que ha recibido, reconoce no tenerla.

Criterio	A Fabio	Versos	Comentario	A Claudio	Versos	Comentario
Paz interior	Sí	Busca, pues, el sosiego dulce y caro,/ como en la oscura noche del Egeo/ busca el piloto el eminente faro. (40-42)	La moderación que aconseja tiene como consecuencia el «sosiego dulce y caro» o la paz interior.	Ambivalente	El mundo ha sido siempre de una suerte;/ ni mejora de seso ni de estado;/ quien mira lo pasado/ lo por venir advierte. (541-544)	Existe 'paz' a partir de la resignación de su estado como poeta criticado pese a sus aportes a la literatura.
Alejamiento del mundo	Sí	Querido Fabio, seguir a quien me llama,/ y callado pasar entre la gente,/ que no afecto los nombres ni la fama. (115-117)	El alejarse es un ideal, una idea que desea siempre practicar sin un pasado de ambiciones.	Ambivalente	Voy por la senda del morir más clara/ y de toda esperanza me retiro,/ que sólo atiendo y miro/ a donde todo para,/ pues nunca he visto que después viviese/ quien no murió primero que muriese. (103-108)	Existe el alejamiento pero desde la decepción de no lograr sus intenciones.
Contención de las pasiones	Sí	Más triunfos, más coronas dio al prudente/ que supo retirarse, la fortuna,/ que al que esperó obstinada y locamente. (13-15)	Es una de las intenciones morales del poema. El terceto es un exempla moral que tiene como idea de fondo la contención.	No		Podría clasificarse la escritura del poema como reaccionaria, aunque tenga también una intención de aceptación pesimista. No hay en él ideales de contención.
Deseo de una muerte tranquila	Sí	¡Oh muerte!, ven callada/ como sueles venir en la saeta;/ no en la tonante máquina preñada/ de fuego y de rumor, que no es mi puerta/ de doblados metales fabricada. (182-186)		Sí	que la breve distancia/ de mi vida a mi muerte,/ que el premio, aunque es forzoso desealle,/ más vale merecelle que alcanzalle. (159-162)	La escritura del poema se puede entender en el contexto del último Lope como una búsqueda de tal tranquilidad.
Forma epístola española						
Uso de metro	Terceto			No	Lira de 6 versos	
Vocativo	Sí		Genérico: Fabio Aparece cuatro veces, fungen como separación temática.	Sí		Claudio (Claudio Conde, amigo de Lope de Vega) Cinco veces, no coinciden siempre con la separación temática.
Presencia de fuentes clásicas						

Criterio	A Fabio	Versos	Comentario	A Claudio	Versos	Comentario
	Sí	Basta, al que empieza, aborrecer el vicio,/ y el ánimo enseñar a ser modesto; (136-7)	Menéndez Pelayo: Horacio (género, tópico del retiro Saty. I, 2 v. 115-116, epístolas 1)	Sí	Pues, Claudio, así se muda cuanto vive (97)	Séneca y Heráclito (con la idea de la fugacidad).
		Quiero imitar al pueblo en el vestido,/ en las costumbres sólo a los mejores,/sin presumir de roto y mal ceñido. (166-8)	Lucrecio <i>de rerum natura</i>		y tú en reír y yo en llorar, ¡qué extremos!, Demócrito y Heráclito seremos. (11-12).	Mención directa.
		La codicia en las manos de la suerte/ se arroja al mar, la ira a las espadas (196-8)	Ariosto (sátira IV) Degli nomini son varii gli appetiti a chi piace la chierca a chi la spada a chi la patria a chi li strani liti.		mejor merece fe con la experiencia/ en la propuesta ciencia/ el curso de los años (134-6)	Cicerón, <i>de senectute</i> .
		El ánimo plebeyo y abatido/ elija, en sus intentos temeroso./ primero estar suspendido que caído: (7-9)	Cherpack: Séneca <i>Ad Lucilium</i>		Débenme a mí su principio el arte,/ si bien los preceptos diferencio/ rigores de Terencio.	Horacio (estilo, idea de poeta imitado)
Autores españoles						
Fernando de Herrera	Sí		Tópico: breve vida.	Sí	ni pido más lugar a mi ignorancia/ que la breve distancia/ de mi vida a mi muerte, (158-60)	Tópico: breve vida.
Jerónimo Lomas Cantoral	Sí	Las enseñanzas grecianas, las banderas/ del senado y romana monarquía,/ murieron, y pasaron sus carreras/ ¿Qué es nuestra vida/ más que un breve día? (64-7)	Tópico: <i>ubi sunt?</i>	Sí	Así corre, así vuela el curso humano,/ cual suele navegante suspenderse/ que pasó sin moverse/ el golfo al oceano,/ que entre jarcias y verlas voladoras/ miró las olas, pero no las horas (61-66)	Tópico: <i>ubi sunt?</i>
Jorge Manrique	Sí	¡Oh muerte!, ven callada/ como sueles venir en la saeta (182-3)	Idea de la muerte callada.	Sí	Voy por la senda del morir más clara (103)	Idea del río que lo lleva.
Francisco de Medrano	Sí	Dejémosla pasar como a la fiera/ corriente del gran Betis, cuando airado/ dilata hasta los montes su ribera. (19-21)	Imagen del río desbordado	Sí	Pendientes de los altos masteleos,/ flámulas de colores competían/ con las ondas, que hacían/ lascivos escarceos/ sufriendo escalas y brumetes rudos (43-7)	Imagen del río desbordado. (mediante la ida de navegante de los versos 19 al 72).

Criterio	A Fabio	Versos	Comentario	A Claudio	Versos	Comentario
Rodrigo Caro	Sí	Casi no tienes ni una sombra vana/ de nuestra grande Itálica, ¿y esperas? (61-2)	<i>Canción a las ruinas de Itálica</i>	No		
Francisco de Rioja	Sí	Un ángulo me basta entre mis lares,/ un libro y un amigo, un sueño breve, (127-8)	Tópico: sabio ocio	No		
Garcilaso de la Vega	No			Sí	sigo, imito, envío/ Virgilio Borja, Garcilaso Ovidio. (533-534)	En el caso de este poema, probablemente por la cercanía genérica a la égloga.

Conclusiones

Sobre las intenciones cortesanas del último Lope, Juan Manuel Rozas comenta: «No es sólo, como se ha pensado, un capítulo más de sus pretensiones de ser cronista, sino un planteamiento, diríamos que radical, de sus méritos, dirigidos a obtener un oficio o ayuda en Palacio, que llena todo un capítulo —el último— de su existencia, desde 1631 a 1635».¹⁷ Es decir, Lope bien podría ser el Fabio al que Andrada escribe. Aunque en apariencia se alejen, los poemas convergen en temas, sea por influencias comunes o similares. Por distintos caminos y diferentes intencionalidades, los temas así como la hibridez del género al que pertenecen los poemas los acercan: es este reconocimiento el origen del interés en la presente comparación, pues, aunque Lope escribe a Claudio Conde, su amigo de juventud, ¿no es Andrada el joven que escribe a Fabio, nombre que oculta la identidad de su también joven amigo, Alonso Tello de Guzmán? ¿Andrada no escribe aconsejando a su amigo Fabio retirarse de las pretensiones cortesanas y no Lope, con decepción quizá, admite que retirarse de ellas es lo que le queda por hacer? Sin hablarse históricamente, quiero decir, al menos en el plano del estudio de la literatura española, los poemas se comunican.

¹⁷ *Ibid*, s.p.

Fuentes

Antón Corberó, Bruno, *Influencias del pensamiento estoico y el tópico de menosprecio de corte y alabanza de aldea en Andrés Fernández de Andrada y Meléndez Valdés*, tesis de grado, Universidad Autónoma de Barcelona, 2019. <<https://ddd.uab.cat/record/211564>>.

Artigas Ferrando, Miguel, «Algunas fuentes de la Epístola moral a Fabio apuntadas por Menéndez y Pelayo», en *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* [1925], Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2019. Consultado el 15 de febrero de 2025. <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/algunas-fuentes-de-la-epistola-moral-a-fabio-apuntadas-por-menendez-y-pelayo-977556>>.

Calvo, Florencia, «La égloga a Claudio de Lope de Vega. Sistemas métricos y homenaje literario» en *Romance Notes* 57, no. 2, 2017, pp. 317-327. <<https://www.jstor.org/stable/90012912>>.

Cherpack, Clifton C., «Some Senecan Analogies in the Anonymous Epístola Moral a Fabio», en *Modern Language Notes* 68, no. 3, 1953, pp. 157-159. <<https://doi.org/10.2307/2909373>>.

Cioranescu, Alexandre, *Principios de literatura comparada*, Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, 1964. Consultado el 15 de febrero de 2025. <<https://archive.org/details/principiosdelite0000cior/page/n11/mode/2up>>.

Fernández de Andrada, Andrés. *Epístola moral a Fabio y otros escritos*, edición, estudio y notas de Dámaso Alonso, Círculo de Lectores, Barcelona, 2014 [libro electrónico].

Hernández Lasa, Jorge, *La «Epístola moral a Fabio»: fuentes y sentido*, tesis de grado, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013. <<https://ddd.uab.cat/record/112526>>.

Mascia, Mark J., «Constructing authority in Lope de Vega's 'Égloga a Claudio': Self-referentiality, Literary Judgement, and Ethics», en *Romance Notes* 45, no. 2 (2005), pp. 181-191. <<http://www.jstor.org/stable/43801860>>.

Río, Ángel del, *Historia de la literatura española*, tomo 1, Rinehart and Winston, Nueva York, 1963 [PDF].

Rivers, Elías L., «La epístola en verso del Siglo de Oro», en *Draco*, núm. 5-6 (1993-1994), pp. 13-31. <<https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/10126/18487440.pdf?sequence=1>>.

Rivers, Elías L., «The Horatian Epistle and Its Introduction into Spanish Literature», en *Hispanic Review* 22, no. 3 (1954), pp. 175-194. <<https://doi.org/10.2307/470430>>.

Rozas, Juan Manuel, *El género y el significado de la «Égloga a Claudio» de Lope de Vega*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2002. <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd2t4>>.

Sobejano, Gonzalo, «Lope de Vega y la epístola poética», en *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro: Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, coordinado por Manuel García Martín, Vol. 1, 1993. <https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/02/aiso_2_1_004.pdf>.

Vega, Lope de, *La Vega del Parnaso* [1637], Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Consultado el 15 de febrero de 2025. <https://www.cervantesvirtual.com/portales/lope_de_vega/obra/la-vega-del-parناسo--0/>.